

## ***Julio Antonio Mella: Los movimientos sociales y la unidad revolucionaria***

**OLIVIA MIRANDA<sup>1</sup>**

1. “No queremos que todos sean de esta o aquella doctrina, esto no es primordial en estos momentos, que como en todos, lo principal son los Hombres, es decir, seres que actúen con su propio pensamiento y en virtud de su propio raciocinio, no por el raciocinio del pensamiento ajeno. Seres pensantes, no seres conducidos. Personas, no bestias. (Lenine Coronado, 1924)<sup>2</sup>
2. En el transcurso de su corta existencia (1903—1929) Julio Antonio Mella, fue consecuente con este principio, expresado en 1924 como fundador de movimientos sociales y del Partido Comunista de Cuba, y durante su actuación en México desde el Comité Central del Partido Comunista de ese país.
3. En apenas siete años (setiembre 1921 en que ingresa en la universidad y el 10 de enero 1929 en que es asesinado en México) Mella transita de líder estudiantil a fundador del marxismo y el leninismo en la América Latina junto a Rubén Martínez Villena y José Carlos Mariátegui; precisamente en la etapa en que se consuma en Cuba el primer experimento neocolonial del imperialismo yanqui América Latina, proceso que José Martí había anunciado como peligro inminente para Nuestra América, a fines del siglo XIX.<sup>3</sup>
4. En los textos de Mella —escritos al calor de la coyuntura política nacional e internacional sin pretensiones teóricas porque la vida no le alcanzó para ello—, se expresa un conjunto de problemas cuyo sólo planteamiento constituyó un indudable aporte a la teoría revolucionaria en Cuba y en el continente.
5. Uno de esos problemas (cuya solución es hoy vital para las fuerzas revolucionarias como lo demuestra el Foro de Porto Alegre) fue— entonces como ahora, la necesidad de alcanzar unidad de acción entre los movimientos sociales entre sí y con los partidos políticos revolucionarios, y la articulación de las demandas sectoriales, con los objetivos comunes de carácter nacional y continental, en aras de la concientización de la necesidad la toma del poder político por las fuerzas revolucionarias, como requisito de la liberación nacional y la emancipación social.
6. La trayectoria revolucionaria de Mella expresa la importancia que dio a la solución de esta problemática. Se incorpora a la lucha revolucionaria a partir de la organización de los estudiantes universitarios y de la enseñanza media, en un movimiento social que nace al calor de demandas sectoriales de la Reforma Universitaria continental; que bajo su

dirección en Cuba rebasa marcos educacionales y su inicial proyección reformista, al comprender Mella, que sólo transformando revolucionariamente el sistema social era posible crear una universidad nueva, y que la lucha por la Reforma era solo un paso en la tarea mayor de crear conciencia de la necesidad de la revolución política, económica y social.

7. Los acuerdos del primer Congreso Nacional de Estudiantes, (Octubre de 1923) paso trascendental de la Reforma, trazaron la pauta a seguir dentro del conjunto de hechos que hacen de 1923 el momento del despertar de la conciencia nacional en el siglo XX,<sup>4</sup> expresada en acontecimientos - vinculados al nacimiento de a esos movimientos sociales, proceso que culmina con la fundación, en 1925, de la Confederación Nacional Obrera de Cuba y el Partido Comunista.

8. Junto a las demandas a favor de la Reforma Universitaria, y de la creación de organizaciones estudiantiles nacionales y continental, se destacan en los acuerdos del Congreso —en su mayoría propuestos por Mella—: el reconocimiento diplomático de la Unión Soviética; la condena de las acciones neocolonialistas del imperialismo yanqui en Centro América, Filipinas, las Antillas y en Cuba; del colonialismo inglés en Irlanda Egipto y la India y del francés en Marruecos; rechazo de la Doctrina Monroe y el reclamo de hechos concretos en aras de la derogación de sus consecuencias en Cuba: la Enmienda Platt, el Tratado de Relaciones entre Cuba y los Estados Unidos; y del Panamericanismo (antecedentes del Alca); y la condena al capitalismo universal.

9. Especial significado tuvo la resolución que planteaba la creación de la Universidad Popular "José Martí" concebida por Mella en función de establecer los nexos entre el movimiento estudiantil, la joven intelectualidad de izquierda y el proletario. En ella se expresa que: “El primer Congreso Nacional de Estudiantes enviará un cordial saludo a la Federación Obrera de La Habana, le comunicará los acuerdos tomados en este Congreso y le hará presentes los deseos de una perfecta unión entre Estudiantes y Obreros, mediante el intercambio de ideas e intereses, con el fin de preparar la transformación del actual sistema económico, político y social, sobre la base de la más absoluta justicia.”<sup>5</sup>

10. Con la Universidad Popular se iniciaba la ardua y constante batalla de Mella por que de las filas de los estudiantes y profesionales susceptible de ser ganados para la lucha revolucionaria del proletariado, y de la clase obrera, surgieran los revolucionarios profesionales, que Mella denominó también alguna vez trabajadores de la revolución, coincidiendo con Maceo y Gómez que se consideraron a sí mismos obreros de la independencia. Confiaba Mella en que la labor conjunta en las aulas de la Universidad Popular, propiciaría que estudiantes e intelectuales aprendieran a ver en los obreros a la clase social capaz de liberarse a sí misma y a todos los explotados, y que trasmitieran a los trabajadores la cultura que les resultaba imprescindible para ejercer la función de fuerza directriz del proceso de liberación nacional y de su propia emancipación; porque como Martí y Lenin, Mella consideraba que para ser verdaderos jefes de la revolución, las masas populares tenían que ser cultas y para que los estudiantes y profesionales pudieran convertirse en lo que Gramsci denominara intelectuales orgánicos, tenían que asumir como suyos los intereses, objetivos, medios y fines del proletariado.

11. No debió ser ajeno a la temprana asunción de este objetivo en Mella, su propia formación revolucionaria, en la cual, el encuentro con Carlos Baliño —obrero marxista fundador con Martí del Partido Revolucionario Cubano— y con a Alfredo López,

dirigentes obrero de origen anarquista, empeñado en lograr la unidad de los trabajadores, le abren las puertas al joven estudiante universitario de origen pequeño burgués, del conocimiento vívido de la personalidad de Martí, y del marxismo y del leninismo así como del movimiento sindical cubano. A los dirigentes sindicales acudió Mella en busca de experiencias para la organización y dirección de los estudiantes, en el camino que lo conduce a ingresar, en 1924, en la Agrupación Comunista de la Habana, fundada por Baliño; al mismo tiempo que ofrece apoyo al movimiento de Veteranos y Patriotas, pasa a presidir la Federación Anticlerical, y a participar (1925) como delegado junto a Baliño en el Congreso fundador del primer Partido Comunista de Cuba, entre cuyos acuerdos ocupó un lugar importante lo referido a no sólo al desarrollo del movimiento obrero, sino al de los jóvenes, las mujeres, los campesinos y las masas negras y mestizas.

12. Desde su militancia comunista, Mella continúa, tanto en Cuba como más tarde en México, donde junto a la Presidencia de la Liga Antimperialista de las Américas, funda la Asociación de Estudiantes Proletarios en la UNAM, estrechando sus vínculos con organizaciones obreras y campesinas.

13. Un elemento de crucial importancia entre los que aporta Mella a la problemática de la articulación de los movimientos sociales en una lucha común, es el llamado a la unidad de estos en su interior, especialmente en el caso de los trabajadores. En 1925, insistía en que —*La independencia sindical se corresponde con la “... independencia de las pequeñas nacionalidades en los albores de la Edad Moderna”. Hay tanto derecho a estar divididos en sindicatos o asociaciones libres como a declararse en repúblicas independientes los distintos barrios de la capital...*”

—*Es tan erróneo creer que “... unirse fraternalmente los organismos obreros es perder su independencia o servir de esclavos...” , como plantear que los internacionalistas son antipatriotas(...) odiar a otros países y razas(...)” sería otorgar”(...) el mismo derecho a otros pueblos y naciones, justificando así todas las depredaciones de los imperialistas...*”

14. La división en colores de los obreros”... responde más a los intereses de los líderes que a la mentalidad de la clase proletaria” El que no luche por constituir una sola organización sindical en la república es un “(...)traidor a los ideales de los trabajadores por ser muy ignorante o muy sinvergüenza”.

15. Si no se quiere que una organización sea verde, sino azul, hay que ir a ella y gritando exclusivamente la verdad que no esté de acuerdo con los ilusos o los parásitos, sino con el momento y del interés de la clase proletaria. Las diferencias ideológicas entre anarquistas o reformistas, no pueden ser motivo de la división entre las organizaciones trabajadoras. “Nuestro grito debe ser la unidad de todas las organizaciones por encima de todo. Toda voz contraria es la de un traidor o un ignorante”<sup>6</sup>(200 - 202)

16. En 1926, siguiendo a Lenin y coincidiendo con las ideas martianas en torno al lugar y el papel de la prensa del Partido como factor esencial en la elevación de la conciencia revolucionaria de sus militantes y en general de las masas que se agrupaban en los movimientos, sobre todo obreros y campesinos, Mella insiste en varias ideas esenciales:

17. Un periódico nacional será el que contribuya a la unificación del movimiento obrero y campesino, el que trate no sólo las cuestiones puramente nacionales. Gran parte de su vida “ha de venir de la exposición de la situación local, estatal; pero nunca podrá olvidarse, que el régimen que nos oprime no es ya nacional siquiera, sino internacional.”

18. Solamente estando escrito por todos y expresando el sentir de toda la masa, en sus varias manifestaciones, el periódico será un inmenso fuelle soplando donde exista el descontento de la lucha de clases, para encender la hoguera nacional.

19. Un órgano oficial de un partido de clase, "... tiene una función importantísima, además de la propaganda (...) y de la creación de la unidad de pensamiento en el partido". El periódico debe ser el mejor organizador colectivo. Debe enseñar a resolver los pequeños problemas de cada día "Cómo se organiza una célula de barrio, de taller o de campo. Cómo se debe funcionar. Cuáles son sus fines revolucionarios. Cuál es el trabajo político, sindical o de propaganda de las locales... para hacer del periódico un ORGANIZADOR COLECTIVO".

20. "Pero la enseñanza no puede venir de la simple exposición teórica de la doctrina y de los principios de organización. (...) es necesario que todos expongan sus experiencias, lo mismo cuando fracasan que cuando triunfan..."<sup>7</sup>

21. En junio de 1928, Mella aborda el problema de la unidad entre intelectuales y obreros en el seno de un Partido Comunista. Este artículo permite comprender en toda su profundidad los objetivos perseguidos por Mella desde la creación de la Universidad Popular "José Martí", la formación del intelectual orgánico, como requisito indispensable para que el proletariado alcance la hegemonía que le permita ejercer su influencia sobre los grupos sociales "subalternos" al decir de Gramsci, que por sus intereses son susceptibles de ser ganados para la revolución. De ahí la importancia de sus puntos de vista en lo que concierne a los nexos entre todos estos movimientos sociales y el Partido Comunista, si de lo que se trata es de que éste se convierta de hecho en una verdadera de organización de vanguardia, no sobre la base de imponer sus criterios o sus formas de lucha, sino a partir de una verdadera y profunda articulación de las acciones, sobre la base del desarrollo ideológico tanto de sus militantes, como de las masas populares que, agrupadas en diferentes organizaciones, debían ser parte activa y consciente del sujeto revolucionario.

22. "Cuando un ciudadano ingresa al Partido Comunista, lo hace porque acepta y comprende todos los postulados científicos del socialismo. Establecer divisiones entre intelectuales y obreros dentro de un Partido Comunista, es afirmar que no es un partido revolucionario. Quien dentro de un Partido Comunista sea todavía (...) "uno de aquellos que no ha roto el puente que los une a la burguesía", debe romperlo de una vez o salir del partido. (...). Existen demagogos - todo lo contrario del revolucionario que hablan de dictaduras y "mangoneos" de los que más saben y más aportan a la causa proletaria. También obreros incultos - hablamos de la cultura que el proletariado necesita - traídos muy "verdes" a la lucha social, que no son capaces de comprender la necesidad de una dirección, de una disciplina, de un estudio, de un perfeccionamiento diario en la acción y en la teoría, para servir mejor a la causa. Estos no hablan contra los directores, sino que los llaman "intelectuales". Muchas veces estos "intelectuales" son obreros que han aprendido. Este problema debe ser resuelto. Dentro de un Partido Comunista no hay división entre intelectuales y obreros, como no la hay entre carpinteros y sastres, por ejemplo. Sólo hay comunistas. ¿Qué es un comunista? El revolucionario sincero que acepta el programa del partido y contribuye diariamente con su trabajo a realizarlo".<sup>8</sup>

23. Para Mella, sin la unidad interna de los trabajadores en una sola organización sindical en su condición de fuerza fundamental en el seno de los múltiples movimientos sociales, atravesados hoy como ayer por los antagonismos emanados de la lucha de clases, y de los

comunistas entre sí, y la necesaria claridad en torno a las relaciones entre los que deben y pueden dirigir a la masa de militantes, en el interior del Partido Comunista, desde una clara posición ideológica fundamentada en el espíritu con que Martí fundara el Partido Revolucionario Cubano y en los principios marxistas y leninistas de organización partidista, adecuados al las circunstancias de cada momento histórico concreto, el proletariado no podría influir en el conjunto de los movimientos sociales, y contribuir a su articulación como parte activa del sujeto de la revolución, con vistas a alcanzar como objetivo estratégico final, la insoslayable toma del poder político por parte de los explotados y marginados, punto de partida imprescindible de una verdadera transformación del sistema capitalista en su fase imperialista, que hoy pretende, imponer bajo su égida unipolar Estados Unidos, una mundialización neoliberal como fin de la historia, a cuyas primeras acciones se enfrentaran tanto Martí a fines del siglo XIX, como Mella en los años veinte de la pasada centuria.<sup>9</sup>

24. En la actual batalla de ideas que tiene sus antecedentes en los años veinte del pasado siglo; Mella tiene todavía su lugar, porque como afirmara en el Grito de los Mártires en 1926: la consigna sigue siendo: "Triunfar o servir de trincherera a los demás. Hasta después de muertos somos útiles". De los revolucionarios de hoy depende que pueda ser mucho más que trincherera en la batalla final. , pues de sus ideas y de su actuación práctica pueden extraerse efectivas armas de combate.

---

<sup>1</sup> Olivia Miranda

<sup>2</sup> Julio Antonio Mella. Documentos y artículos, Editorial de ciencias sociales, La Habana, 1975, p. 88

<sup>3</sup> Ver: Erasmo Dumpierre. Julio Antonio Mella biografía, Editorial de Ciencias sociales, La Habana 1977. Ramón de Armas, Eduardo Torres Cuevas y Ana Cairo. Historia de la Universidad de La Habana, 1728 - 1929, Vol. I. Editorial de Ciencias sociales, La Habana, 1984. Instituto de Historia de Cuba. La neocolonia organización y crisis. Editora Política, La Habana, 1998.

Administrador y colaborador de la Revista Alma Mater (1922), Secretario del Directorio de la naciente Federación de Estudiantes de la Universidad de La Habana: importante hecho de la Reforma Universitaria de la que deviene principal impulsor - 20 diciembre de 1922 -, organizador del Primer Congreso Nacional de Estudiantes y fundador de la Confederación de Estudiantes de Cuba, de la Revista Juventud (vocera del grupo de Estudiantes Renovadores que había formado en de la Universidad de La Habana, de la Universidad Popular "José Martí" (1923); presidente de la Federación Anticlerical y militante de la Agrupación Comunista de la Habana (1924); creador de la sección cubana de la Liga Antimperialista, fundador del primer Partido Comunista de Cuba (1925); protagonista durante 18 días de una huelga de hambre como protesta por su detención bajo una falsa acusación de terrorista, de la que sale con vida gracias a la movilización popular, convertido en figura nacional, llenan el primer momento de la vida revolucionaria de Mella. El exilio en México, (1926) da inicio al segundo momento de su quehacer revolucionario: ingresa en el Partido Comunista de México cuyo Comité Central integra y se convierte en destacado redactor de su órgano oficial, El Machete, forma parte del Comité Organizador de la Confederación Sindical Unitaria, es nombrado miembro del Comité Ejecutivo de la Liga Antimperialista de las Américas y deviene su Secretario General; como delegado de esta organización y de la Liga Nacional Campesina de México, asiste al Congreso Mundial contra la Opresión Colonial y el Imperialismo de Bruselas, viaja a la Unión Soviética (1927), funda en la Universidad de México - en la que ingresa en 1928 para concluir sus estudios de derecho -, la Asociación de Estudiantes Proletarios; a sus esfuerzos se debió la creación de la Asociación Nacional de Emigrados Revolucionarios de Cuba organización de frente único con vistas a de organizar la lucha armada contra la tiranía Machadista (1928). A todo lo anterior habría que agregar su participación siempre en la primera línea de combate, de acciones de masas a favor de las principales demandas populares, la condena del fascismo y el terror blanco, la penetración imperialista en Cuba y en otras partes de América, en apoyo a la lucha por la liberación nacional de los pueblos coloniales y neocoloniales, etc. desde una clara proyección internacionalista y latinoamericanista.

<sup>4</sup> Nos referimos al Primer Congreso Nacional Femenino, la Protesta de los Trece, el Grupo Minorista y el Movimiento de Veteranos y Patriotas.

<sup>5</sup> El Congreso dejaba así delimitado, que era el imperialismo yanqui en enemigo principal contra el cual había que dirigir la lucha, el carácter latinoamericanista y tercermundista de la batalla que era necesario librar, la necesidad de transformar el sistema social en su conjunto; que era el proletariado la clase social en la cual el estudiantado revolucionario podía encontrar su principal aliado.

<sup>6</sup> Julio Antonio Mella, ob. cit. p. p. 200 . 202

<sup>7</sup> Ibídem, p. p. 288 - 290

<sup>8</sup> Ibídem. p. 427

<sup>9</sup> Ver: Raquel Tibol. Julio Antonio Mella en el Machete, Fondo de cultura Popular, México, 1968.

La repulsa general que suscitara tanto en Cuba como en México y otros países sobre todo latinoamericanos el asesinato de Julio Antonio Mella, no sólo de los partidos comunistas, sino, además, de los movimientos sociales de entonces, tanto de carácter local como nacional y continental, no pocos de los cuales fueron fundados o dirigidos por él o contaron con su colaboración, antes y después de su militancia comunista, en Cuba y en México, resultan prueba fehaciente del prestigio y el respeto que como líder, había alcanzado entre las fuerzas de izquierda de su momento histórico; entre otras razones, por su tenaz lucha en aras de la unidad de las fuerzas revolucionarias, sobre la base de principios como el respeto a las diferencias de criterios y la verdad como vía de convencimiento.

Además de las organizaciones con las que Mella tuvo relación directa como: Liga Antimperialista, Socorro Rojo Internacional, Internacional Comunistas, secciones locales y regionales del PC de México, Manos fuera de Nicaragua, ANERC, Liga Pro Luchadores perseguidos, Sección Estadounidense de la Liga

---

Antimperialista, Internacional Sindical Roja, Partido Laborista de México, etc. la antologadora reproduce, mensajes de diferentes organismo locales sobre todo de organizaciones obreras y campesinas. Solo a modo de ejemplo habría que mencionar: Partido Ferrocarrilero Unitario, Federación Obrera de Tamaulipas, Federación del Trabajo, Sindicato de Electricistas, Trabajadores de la Enseñanza y Partido Reformador Nacional del Trabajo, de Morelia; Liga Regional Progresista de Orizaba, Comité de Defensa Proletaria de Puebla, Liga Fraternal Socialista de Obreros y Campesinos de Coahuila, Unión de Carpinteros y Similares, Sociedad Ferrocarrilera, Unión de ayudantes y Auxiliares y Unión Internacional de Forjadores de Jalisco, Federación de Sindicatos Obreros y Campesinos de Canatlan, Unión Mexicana de Mecánicos de Durango, Liga Pro Mexicanos de Dallas, EE.UU. . Estudiantes y Agraristas veracruzanos, etc.

Aparece en esta Antología, junto a los manifiestos del PC de México y la Liga Antimperialista de las Américas, un relato del crimen y la descripción de entierro, publicados en una página Extra de El Machete, verdadera manifestación popular de repudio que recorrió las principales avenidas de la ciudad, en varios de cuyos puntos tuvieron lugar mítines en los que hablaron compañeros de lucha de Mella en las diferentes organizaciones en cuya dirección participo directamente: la sede del Comité Central del Partido Comunista de México, el Palacio Nacional, la Facultad de Jurisprudencia en el Zócalo, el lugar donde cayó herido de muerte, hasta el Panteón de Dolores, donde, hizo uso de la palabra Diego Rivera, a nombre de la Liga Antimperialista, intervinieron en nombre de los estudiantes mexicanos, la ANERC, Socorro Rojo Internacional, de los Emigrados Políticos Revolucionarios, y el Partido Comunista de México, entre otros oradores. El entierro se describe como una multitudinaria manifestación de duelo y protesta en la que los participantes portaban estandartes de muy diversas organizaciones políticas y sociales, junto a lemas y consignas de repudio del crimen y llamamientos a continuar la lucha contra el imperialismo, por la liberación nacional y la emancipación de los explotados.